

**Araceli Tinajero. *Historia cultural de los hispanohablantes en Japón.*  
New York, Escibana, 2019. 305 pp.  
ISBN 978-1940075778**

---

Noemí Martín Santo  
Hampden-Sydney College  
[nmartinsanto@hsc.edu](mailto:nmartinsanto@hsc.edu)

**L**a llegada de miles de latinoamericanos descendientes de japoneses (los llamados *nissei/nikkei* o *sansei*) a Japón a finales del siglo XX es uno de los fenómenos migratorios más interesantes de la globalización. El libro de Araceli Tinajero estudia todas las cuestiones de la vida de los *nikkei* y de inmigrantes del mundo hispánico que se desplazaron al archipiélago por motivos laborales o de interés cultural durante las tres últimas décadas. Los españoles y latinoamericanos instalados en Japón no llegan al 1% del total de la población, pero desde el primer momento establecieron lazos culturales a través de diversos canales, como la prensa o la radio, los festivales de música,

las editoriales especializadas en traducción, etc.

Tinajero relata mediante entrevistas y datos extraídos desde diferentes fuentes los esfuerzos de los inmigrantes para resolver cuestiones prácticas relacionadas con la vida en Japón, crear sentido de comunidad y facilitar su estancia en el archipiélago antes del uso masivo de internet.

El libro se divide en cuatro capítulos, en los que Tinajero analiza meticulosamente los medios que utilizan los inmigrantes para informarse sobre sus derechos laborales y civiles y la legalidad de sus condiciones laborales, o para denunciar los abusos que sufren los que no conocen suficientemente el idioma. También aparecen los esfuerzos por crear una conexión firme entre las lenguas española y japonesa sin la mediación del inglés en temas literarios y culturales. En el primer capítulo se relata el trabajo de intelectuales como Montse Watkins y Elena Gallego, pioneras de la traducción directa de japonés a español. También se describe el trabajo de autoras como la escritora mexicana Silvia Lidia González, que revela muchos aspectos sobre los efectos de las bombas atómicas censurados en la prensa japonesa (51-57).

En el segundo capítulo se tratan los medios de comunicación como punto de referencia para manifestar los problemas de adaptación de los españoles y latinoamericanos: desarraigo, nostalgia, o racismo. La última sección de este capítulo, dedicada a la radio, explica que surgió como respuesta a las necesidades provocadas por catástrofes naturales (151). La inmediatez del medio permitió a los afectados por los terremotos ponerse en contacto y recibir ayuda en el interior, así como informar en Latinoamérica y España sobre los sucesos (166). *Radio FM YY*, *Radio Cocolo*, *Radio Latina*, etc., preceden a la creación de una sección de noticias en español de la NHK, la mayor organización de radio de Japón, que comenzó a emitir diariamente en español el 1 de abril de 2002 (163). También hay prensa de ocio: *Acueducto* y *Escape* tratan temas de viajes y cultura, *Kanto* está dedicada al arte, la literatura y la cultura.

En el tercer capítulo, Tinajero narra el desarrollo de los eventos musicales impulsados por asociaciones culturales. Describe los festivales de música latina que sirven para unir a participantes de diversas nacionalidades y para facilitar el acceso de los japoneses a las culturas hispánicas (203). La autora no deja de lado el trabajo de las embajadas y otras organizaciones cívicas (como las iglesias), pero queda claro que la mayoría de la labor de cohesión viene de los propios usuarios.

El último capítulo presenta las obras literarias que relatan la estancia de los inmigrantes, así como el contenido de los libros en español que se leen en las bibliotecas japonesas. Los relatos de escritores instalados en Japón muestran una visión interna de la cultura japonesa que erosiona los estereotipos formulados en Europa y América (230-31). Libros como *Banteki (El salvaje)* de José Pazó retratan el *shock* que provocan la ciudad o la tecnología, y la desesperación que causan la soledad y la rutina. La discriminación laboral y la necesidad de los inmigrantes de aceptar los trabajos más degradantes se reflejan en *Japón no da dos oportunidades*, de Augusto Higa. Aunque las narrativas están enfocadas a la situación de los autores como extranjeros, estas obras no dejan de lado aspectos muy controvertidos de la sociedad japonesa, como la prostitución juvenil (248), los contrastes entre zonas futuristas de la ciudad con los barrios de la población marginada como los parias *eta* (256), o las altas tasas de suicidio entre la población japonesa (260).

Tinajero aporta numerosos datos y detalles sobre medios en activo y desaparecidos que sin duda permitirán a los investigadores y estudiantes conocer los fenómenos desde la perspectiva de los habitantes del archipiélago. Debido al carácter divulgativo del libro y a la importancia de las fuentes que solamente se encuentran en internet, sería deseable una edición en formato digital. Esto facilitaría el acceso directo a los enlaces que incluye Tinajero.